

ARTE Y LITERATURA



La Virgen de los Primeros Pasos (1)

DE UN ANGELITO

El Angel custodio,
me trajo en sus brazos,
se abrieron las nubes
para darnos paso.

Mi santo patrono
fabricó la cuna,
con clavos de plata
Y astillas de luna.

La Virgen María
con dulces acentos
me canta las nanas
hasta que despierto.

Despierte chiquito
no sea dormilón,
que acabó la noche
y ha salido el sol.

Ya estoy en el coro
de los angelitos
y canto con ellos
muchos villancicos.

Al Niño chiquito
que nació en Belén,
que canta y se ríe

como un cascabel.

¿Sabes que esta dicha
nunca se termina
y que aquí las rosas
no tienen espinas?

Mías son las rosas,
tuyas las espinas:
¡hay veces que cuestan
las cosas divinas!

Fue Dios el que quiso
traerme a la Gloria:
por eso en el mundo
fue corta mi historia.

Yo sé que en tu vida
ocupé un lugar,
que jamás el tiempo
lo podrá borrar

Estas son razones
que duelen y pesan:
razones que entienden
las madres que rezan

La Cruz era un toco
madero vacío:
la muerte de Cristo
le dió contenido

La Muerte que es Vida:

¡qué contradicción!
así son las cosas
que pide el Señor

Y deja que corran
las lágrimas buenas,
que limpian heridas
y alivian las penas

Porque esto es lo cierto,
La pura verdad
que estoy en el Cielo...
pero vos allá.

Agnes Gallardo de Bosch.

- (1) La talla de la Virgen, bajo la advocación familiar de “Virgen de los Primeros Pasos”, pertenece a Dolores Bosch Fragueiro.